

Configuración de los procesos de enmarcamiento social para el caso de la Asociación de Mujeres Afrocolombianas de la ciudad de Cali (Amafrocol)

Por: **Sofía Arias Alonso**

Resumen

En el presente artículo se analizan los procesos de enmarcamiento social de la Asociación de Mujeres Afrocolombianas de la ciudad de Cali. Se trata de una investigación de carácter cualitativo, donde se realizó un trabajo de acompañamiento a un grupo en aras del estudio de la percepción de la injusticia, la gramática moral resultante de los conflictos sociales y la promulgación de una perspectiva de cambio social. Gracias a este ejercicio se pudo dimensionar el significado político de los peinados afrocolombianos y el modo en que estos corresponden a una perspectiva de resistencia cultural.

Palabras clave: enmarcamiento social, injusticias, gramática moral, conflictos sociales, identidad, agenciamiento.

Introducción

La finalidad de esta investigación es analizar la forma en que se configuran los procesos de enmarcamiento social en un movimiento sociocultural como Amafrocol. Siendo necesario identificar el papel que juegan las experiencias de injusticias económicas, culturales y políticas, al igual que la forma en que los integrantes las perciben; la iden-

tividad adquirida a partir de lo que es pertenecer a Amafocol y los procesos de agencia generados por los integrantes con el fin de dismantelar los obstáculos y sobreponerse ante las injusticias y heridas morales. Es pertinente mencionar la relación existente entre estos tres marcos, ya que son los principales pilares para el enmarcamiento de un grupo.

Para abordar los marcos y su relación entre sí, se parte de la definición dada por Rivas (citado por Villafuerte, 2008) sobre los procesos de enmarcamiento social, siendo estos “los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas para construir interpretaciones compartidas del mundo y de sí mismos que legitiman y motivan la acción colectiva” (p. 241). El enmarcamiento permite, a su vez, entender la forma en que los integrantes de un grupo se accionan y actúan, con el fin de reivindicarse y generar cambio social (Villafuerte, 2008), partiendo desde la herida moral generada por la valoración y reconocimiento de sus injusticias compartidas, hasta la identidad colectiva adquirida a partir de lo que es pertenecer a un grupo que busca un bien común, el reconocimiento por parte del otro y la participación óptima en diferentes espacios.

Es relevante, entonces, indagar por los marcos, pues permiten reconocer los hechos y experiencias que hacen posible la agremiación de este tipo de grupos, identificando las estrategias generadas con el fin de permanecer y accionarse, siendo vistas de forma estratégica para cumplir sus objetivos. En palabras de Chihu y López (2004), el enmarcamiento permite ver la forma en que “los movimientos sociales tratan de construir un discurso coherente que permita definir los problemas por los que luchan, las causas que los originaron y las soluciones y estrategias adecuadas para enfrentarlos” (p. 449).

En síntesis, este trabajo de grado pretende hacer un análisis de los procesos de enmarcamiento social, a través del reconocimiento de los diversos marcos existentes en Amafocol. A su vez, busca identificar la forma en que las experiencias de injusticia generan cohesión grupal; analizar la forma en que se generan nuevos relatos identitarios a partir de lo que es pertenecer a un grupo; y finalmente, describir las prácticas de agenciamiento y gestión individuales y colectivas en aras del sostenimiento y accionar de la organización. En consecuencia, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se configuran los procesos de enmarcamiento social para el caso de la Asociación de Mujeres Afrocolombianas de la ciudad de Cali?

En coherencia con la pregunta de investigación se formulan los siguientes objetivos.

Objetivo general

Analizar cómo se configuran los procesos de enmarcamiento social para el caso de la Asociación de Mujeres Afrocolombianas de la ciudad de Cali.

Objetivos específicos

1. Identificar la manera en que las experiencias de injusticia generan cohesión grupal.
2. Analizar cómo se generan nuevos relatos identitarios a partir de la realización del proceso de enmarcamiento social.
3. Describir las prácticas de agenciamiento y gestión en aras del sostenimiento de la organización.

El contexto

Esta investigación se realizó en conjunto con la Asociación de Mujeres Afrocolombianas (Amafrocol), quienes se agremian a través de una peluquería boutique-afro llamada Make-da, ubicada en el barrio Calima de la ciudad de Cali (comuna 4). Este grupo está constituido desde hace 21 años y su principal líder es Emilia Valencia, una mujer afrocolombiana que inició el movimiento en su época de estudio en la Universidad del Valle, como una forma de reunir gente afro para hablar sobre las injusticias que vivían y sobre la importancia del cabello afro y los peinados dentro de su comunidad.

El grupo está conformado principalmente por mujeres de diferentes edades, pero no limita la participación de hombres. Actualmente hay 25 integrantes activas y se propone apertura para la llegada de nuevas participantes.



Imagen 3. Celebración de cumpleaños del mes de marzo 2018, Peluquería Makeda. Fuente: archivo fotográfico de Sofía Arias.

Una aproximación conceptual

El presente marco conceptual se fundamenta en las categorías de análisis que serán empleadas posteriormente para la clasificación de la información derivada de las entrevistas y la experiencia de campo realizada. En este acápite ofrecemos una aproximación a la terminología que compone esta investigación.

Enmarcamiento social

Esta categoría hace referencia a los procesos de enmarcamiento que existen en los grupos y movimientos socioculturales. Alude a la necesidad de los sujetos de accionarse con el fin de dismantelar y sobreponerse frente a las experiencias de injusticia vividas, para obtener reconocimiento por parte de los demás y legitimarse en diferentes espacios, partiendo desde la participación en diferentes procesos de agencia, con el fin de lograr un objetivo en común.

Percepción de la injusticia

Los procesos de enmarcamiento social surgen desde las experiencias de injusticia compartidas por un grupo de personas; como afirma Nancy Fraser (2008), las injusticias son definidas e interpretadas por los integrantes del movimiento y a partir de esto es que los sujetos se agremian y accionan con el fin de sobreponerse ante las diferentes ocurrencias.

Fraser (citada por Ibáñez, 2010) reduce la esencia de las injusticias en tres escalas: la económica, cultural y política. Cada una de estas permite evidenciar la percepción que tienen los integrantes sobre las experiencias, pero, a su vez, las acciones de reivindicación llevadas a cabo para sobreponerse ante la misma, con el fin de generar cambio social, reconocimiento y llegar a la cohesión social del grupo.

A lo largo de los años, las minorías han sido los principales grupos vulnerados en las tres escalas, por cuestiones como el género, orientación sexual, situación económica, raza o etnia; siendo los encargados de interpretar emocionalmente sus experiencias, las cuales adquieren un valor emocional producto de un juicio moral que involucra los sentimientos de los sujetos. Aquí la injusticia adquiere un valor y componente emocional (Chihu y López, 2004).

Con el fin de que los grupos se reivindiquen y superen sus injusticias, es necesario que complementen sus acciones con lo que Fraser (citada por Ibáñez, 2010) denomina como el principio de la paridad participativa, donde “superar la injusticia significa dismantelar los obstáculos institucionalizados que impiden a algunos participar a la par con otros, como socios con pleno derecho a la interacción social” (p. 304).

A continuación, se procede a definir las escalas de injusticia.

Campo económico

Para Nancy Fraser, las tres escalas de injusticia cargan un nivel de importancia similar, pues ayudan a determinar el porqué de las acciones del grupo. Al hablar de las injusticias de campo económico, Fraser (citada por Ibáñez, 2010) hace alusión a lo relacionado con “la falta de ingresos suficiente, la situación de subempleo o desempleo y la explotación”

(p. 304). Esto tiene como resultado que los individuos no puedan desenvolverse de forma óptima en la sociedad, ni a la par con los otros ciudadanos, pues se encuentran en situación de desventaja con respecto a los demás, ya que al no tener oportunidad de desarrollo económico, la calidad de vida va a disminuir. Esto deja en evidencia que las consecuencias, a partir de esta escala, van más allá de lo económico, pues como afirma Fraser, quien no tenga acceso a un buen empleo bajo buenas condiciones, va a ser mal valorado en la sociedad y, por lo tanto, no podrá realizarse plenamente desde sus derechos, afectando el desarrollo político y colectivo.

Al hablar de la comunidad afro, específicamente en Cali, se habla de una comunidad que vive en situaciones de desventaja económica, partiendo desde la falta de ingresos, oportunidades, situaciones de desempleo, subempleo, pero, además, por la discriminación racial. Gonzáles-Rivas (2012) define esto como “una situación en la que personas con características similares en un sector u ocupación son tratadas de manera desigual debido a sus rasgos observables como el sexo o la condición étnico-racial” (p. 564). Esto tiene como resultado que en muchas ocasiones las empresas o empleadores contraten personas de una tez diferente o que se presente una brecha salarial en caso de que contraten a una persona afro. Esto deja en evidencia el trasfondo étnico-cultural y la relación existente entre las diferentes escalas de injusticia.

Con el fin de superar y reivindicarse frente a las inequidades, los sujetos inician un proceso de enmarcamiento, con el fin de llevar a cabo acciones que busquen el cambio y lucha social (Chihu y López, 2004). Al hablar de las acciones de reivindicación económicas, se está haciendo alusión a las reivindicaciones redistributivas, las cuales son definidas por Fraser (2008) como las que “pretenden una distribución más justa de los recursos y de la riqueza” (p. 83); razón por la cual las acciones del grupo van a estar dirigidas en todo momento a la igualdad laboral y económica.

Campo cultural

Hace referencia a la burla, tipificación, acoso y rechazo por factores como el color de la piel, género u orientación sexual. Fraser (2008) relaciona esta escala de injusticia con el poco reconocimiento por parte de los demás hacia un grupo de personas en situación de vulnerabilidad, quienes en muchas ocasiones se tienen que enfrentar a los imaginarios y patrones de representación ya existentes, y en otras ocasiones son tipificados y margi-

nados por eso. Por lo tanto, los procesos de reivindicación de los individuos van a estar dirigidos a las acciones de justicia social, las cuales buscan el reconocimiento en la esfera pública.

El bajo reconocimiento y poca representación en los diferentes espacios y esferas tiene como resultado el silenciamiento y generación de juicios de valor del grupo de individuos, los cuales terminan dejando a los individuos en situación de desventaja respecto a los demás, pues son invisibilizados.

Otras injusticias pertenecientes a este campo son las que Fraser (2008) expone como:

La dominación cultural (ser sometidos a patrones de interpretación y comunicación correspondientes a otra cultura y ajenos u hostiles a la propia), no reconocimiento (invisibilización a través de las prácticas representacionales, comunicativas e interpretativas autorizadas por la propia cultura) y falta de respeto (ser difamado o menospreciado de forma rutinaria en representaciones culturales públicas estereotipadas o en las interacciones cotidianas) (p. 87).

En síntesis, las injusticias culturales son todas aquellas relacionadas con la invisibilización y poco reconocimiento hacia los aspectos culturales e identitarios de un grupo; razón suficiente para que las acciones busquen el cambio social a partir del reconocimiento y valoración positiva de la diversidad cultural, trabajando por cambiar los imaginarios existentes y las formas de representación, con el fin de respetar y reconocer los aspectos culturales e identitarios (Fraser, 2008).

Campo político

Las consecuencias de las escalas culturales y económicas tienen una repercusión en la escala política, pues “quien es pobre o mal valorado socialmente, difícilmente puede realizarse plenamente en sus derechos políticos y decidir conjuntamente el destino de su sociedad” (Ibáñez, 2010, p. 305).

Al no tener acceso a la esfera de participación, los ciudadanos se van a encontrar en una posición de representación fallida dividida en dos niveles. El primer nivel es definido por Ibáñez (2010) como “las reglas o procesos niegan a unos la participación plena, produ-

ciéndose la representación fallida ordinaria” (p. 305); aquí, quienes no puedan participar en la esfera van a ser considerados como pseudociudadanos, pero eso no significa que los sujetos no puedan accionarse en pro de ser escuchados por sus gobiernos (Fraser, citado por Ibáñez, 2010).

Con el objetivo de que los sujetos dismantelen los obstáculos que les impiden participar a la par con los demás, es necesario que ellos sean vistos en todo momento como pares, donde la redistribución va a estar enfocada en representaciones antirracismo que busquen exaltar la identidad del grupo afectado, con el fin de que se les considere para participar en las diferentes esferas (Fraser, 2008).

Gramática moral de los conflictos sociales

Esta categoría se apoya en la investigación de Luis Fredyur Tovar sobre Axel Honneth y su gramática moral de los conflictos sociales.

Como se pudo evidenciar en apartados anteriores, en los espacios de participación los seres humanos buscan el reconocimiento, tener un espacio respaldado por la identidad colectiva. Pero son más los momentos en los que se margina, silencia, desconoce o invisibiliza a los individuos, razón por la cual se generan espacios de lucha por el reconocimiento de su identidad y derechos, partiendo desde la acción individual hasta la colectiva (Tovar, 2004).

Para entender el porqué y el proceso por el cual surgen los movimientos sociales, es necesario analizar lo que Honneth (citado por Tovar, 2004) define como la resistencia colectiva generada por “la interpretación crítico-social de sentimientos de menosprecio compartidos en común” (p. 99). Por lo tanto, los movimientos sociales y sus acciones no son vistas únicamente como un medio de reivindicación, sino también como una forma de enfrentarse y dismantelar los conflictos sociales, con el fin de obtener reconocimiento por los demás. Esta búsqueda de reconocimiento es vista por Honneth como una lucha social y moral constante de los seres humanos y de los movimientos sociales en sí.

La gramática moral de los conflictos sociales se evidencia cuando los integrantes de un grupo afectado nombran sus heridas, agregándoles un grado de emocionalidad, y deci-

den sobreponerse a esa herida moral que cargan. Esta experiencia sensible es la que da origen a la experiencia lingüística de lo moral. La lucha por el reconocimiento y tener que enfrentarse a problemas como el menosprecio, desposesión y deshonor, son el primer paso para resaltar y exaltar la identidad individual y colectiva (Honneth, citado por Tovar, 2004). Esto es definido por Honneth como el paso del menosprecio a la resistencia, donde lo que se busca lograr es el reconocimiento del grupo e identificar las heridas morales que cargan, al igual que buscar el por qué han sido silenciados, desconocidos e invisibilizados. Es aquí donde la valoración del reconocimiento pasa de ser una lucha social a una lucha moral.

La identidad del grupo

En los procesos de enmarcamiento, el marco de identidad es de vital importancia para entender el porqué del grupo y de sus acciones, ya que a través de este marco se reflejan los procesos de agenciamiento y reivindicación de los grupos, los cuales parten desde las experiencias de injusticia. Chihu y López (2004) afirman que los movimientos sociales surgen a partir de la existencia de una identidad y solidaridad colectiva que permite que el grupo se movilice en respuesta a un conflicto e injusticia determinada.

Esta identidad es la que les permite a los participantes definir las situaciones sociales en las que se enfrentan dos actores sociales: el 'ellos' y el 'nosotros'; aquí, ellos son definidos como todos los sujetos adversos y con intereses diferentes al nosotros, quienes hacen referencia a los integrantes del movimiento (Chihu y López, 2004); en consecuencia, ellos se constituyen como los antagonistas en los espacios de participación.

En un principio, las aproximaciones a la identidad colectiva "definían atributos que compartían una serie de individuos y que, por ese hecho, forman parte de una colectividad, tales como características naturales o esenciales, características psicológicas, (...) rasgos regionales" (Chihu y López, 2004, p. 126). Esto deja en evidencia que los marcos de identidad no corresponden únicamente a la forma en que se desenvuelven los participantes de un movimiento, sino también a todo lo que los constituye como integrantes de un movimiento social, sus experiencias y vivencias compartidas, creencias, cultura, forma de vestir, de expresarse y nombrarse, su estética, entre otros. Estos factores reflejan lo que el grupo es y el porqué de sus acciones.

Al hablar de las comunidades negras, García y Montoya (2010) exponen que han constituido su identidad a partir de la misma exclusión sistemática de la presencia afro, donde se exalta, principalmente, la imagen de una nación blanca; razón por la cual la comunidad negra encuentra su territorio y rasgos culturales como el cimiento y sostenimiento de lo que es su comunidad. Esto deja en evidencia una injusticia de tipo cultural, pues lo que no se reconoce es como si no existiera, lo que imposibilita a los sujetos participar y desenvolverse libremente, es por esto que Touraine (citado por Chihu y López, 2004) afirma que los movimientos sociales se deben pensar y dirigir hacia la construcción de una identidad, con el fin de producirse sobre sí mismos y sobre la sociedad, generando acciones que reflejen la identidad colectiva para ser reconocidos por los otros actores sociales.

Vale la pena mencionar que todas las acciones de reivindicación y lucha social están relacionadas con los relatos identitarios de los grupos, pues esto es lo que les permite enunciarse como un colectivo, con sus creencias, cultura, raza, intereses y objetivos.

Promulgación de una perspectiva de cambio social

Los procesos de agencia, acciones y lucha social de un grupo de individuos enmarcados, siempre van a estar dirigidos a un mismo fin: el cambio social. Blumer (citado por Íñiguez, 2003) menciona que no importa la concepción en la que se tenga a un movimiento, debido a que el comportamiento de sus integrantes siempre va a estar dirigido a producir cambio social; razón por la cual, todos los esfuerzos llevados a cabo por los actores van a generar acciones de cambio que, a la larga, se van a constituir como procesos que permitan la reivindicación del grupo frente a las injusticias y, por lo tanto, se pueda cambiar la forma en que se percibe al grupo y a las situaciones.

Es necesario mencionar que las acciones siempre van a estar permeadas por los tres marcos existentes en el grupo: injusticia, identidad y agencia; aquí, el cambio social se logra a través de percibir a los sujetos como “agentes potenciales de su propia historia” (Gamson, citado por Chihu y López, 2004, p. 451), donde ellos son los únicos capaces de dismantelar los obstáculos y superar sus injusticias (Chihu y López, 2004). Al generar espacios de acción colectiva, lo que los actores esperan es ser escuchados y reconocidos por el ‘ellos’, generando desde la enunciación un proceso de cambio social.

Las reivindicaciones siempre van a estar cargadas de un grado de emocionalidad, de una herida moral y una identidad frente a la ocurrencia compartida, razón por la cual las acciones van a reflejar todo lo que el grupo es y toda la carga histórica que llevan consigo las diferentes injusticias. Lograr el cambio social es complicado, pero aun así las acciones, por pequeñas que sean, ayudan a generarlo.

Participación

La participación colectiva en los diferentes espacios es la que permite crear los procesos de comunicación y acciones suficientes para que un grupo permanezca de forma óptima. Crear y tener espacios de participación posibilita que los actores sociales se enuncien y reúnan de tal forma que puedan hablar de sus experiencias de injusticia compartidas y de la forma en que piensan sobreponerse frente a ellas para así reivindicarse. Tarrow (citado por Álzate y Rico, 2009) expresa que la acción y participación colectiva buscan trascender a la esfera pública y se encuentran junto al desafío, la incertidumbre y solidaridad. La primera acción de participación se halla en el desafío a la autoridad, el cual es visto como “el enfrentamiento a costes desconocidos que pueden desarrollarse a favor o en contra del movimiento” (p. 202); la incertidumbre se relaciona con los resultados y el ‘reclutamiento de simpatizantes’; y, para finalizar, la solidaridad es la cohesión interna que funciona ante futuras rupturas.

Por lo tanto, la participación puede ser vista como las acciones de agenciamiento, lucha social y un proceso que genera empoderamiento en los integrantes del grupo, debido a que son ellos los encargados de empoderarse, sobreponerse y accionarse para superar las diferentes problemáticas y ocurrencias; razón suficiente para que las acciones estén orientadas a la resolución de los conflictos, creando así esferas de participación social y política (Alzate y Rico, 2009).

Diálogos de saber

Los diálogos de saber son utilizados principalmente en los métodos de investigación cualitativos, ya que facilita ‘recolectar’ información desde los sujetos de estudio de forma diferente, pues los identifica como productores de sentido, conocimiento y saberes, teniendo siempre en cuenta.

Por lo tanto, el diálogo de saberes puede verse como una forma de construir conocimiento mutuo desde diferentes actores, el investigador y los participantes; aquí interactúan dos lógicas “la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente; implica el reconocimiento del otro como sujeto diferente, con conocimientos y posiciones diversas” (Arango, Bastidas, Escobar, Pérez, Peñaranda y Torres, 2009, p. 2). Implica que no se impongan acciones en ningún momento y que nunca se desconozca el conocimiento del otro, teniendo en cuenta las imágenes concebidas y percibidas por ellos, sus relatos identitarios, historias, nociones de ver y enfrentarse a un problema, grado de emotividad tras los conflictos, entre otros; convirtiéndose en un “marco de una comprensión crítica de la realidad, necesaria para la acción reflexiva” (Arango et al., 2009, p. 108)

Por medio de este se facilita un acercamiento a los sujetos de estudio, a través del intercambio mutuo de conocimiento, estableciendo así una relación horizontal de respeto mutuo entre los diferentes actores.

Agenciamiento

El marco de agencia alude a la forma en que un grupo de individuos se sobrepone frente a diferentes injusticias, reflejando las acciones y gestión ejecutadas en aras del desarrollo y continuidad del grupo.

Cuellar y Zea (2014) definen agenciamiento como la forma en que los individuos interactúan, se comportan, organizan y transforman los sujetos a favor de sí mismos y del grupo al que pertenecen. Estos procesos facilitan el desarrollo óptimo de los movimientos y grupos sociales, razón por la cual las acciones son dinámicas, cambiantes y se generan a partir de las necesidades que esté viviendo el grupo.

Chihu y López (2004) sitúan el origen del marco de agencia desde la Teoría de la Acción Social, en la cual se resalta la importancia del actor, la situación y el mediador, permitiendo evidenciar las maneras en la que los actores se sobrepone ante las diferentes ocurrencias y diversos espacios, siendo los principales partícipes y ejecutores de sus acciones de reivindicación.

Metodología

La investigación fue de carácter cualitativo, considerando estos diseños como la mejor forma para abordar el mundo social y sus actores, en conjunto con sus significados y problemas (Jiménez, citado por Salgado, 2007). La investigación cualitativa facilita obtener una comprensión profunda de los actores y su contexto, pues son ellos los encargados de presentar las diferentes situaciones. Al involucrar de forma directa a los sujetos, esta investigación suele ser más flexible a la hora de desarrollar y obtener los resultados, pues se rige por el campo en el que se esté trabajando y la forma en que los participantes se desenvuelven en el mismo, razón por la cual este tipo de investigación no es estática, sino que, por el contrario, cambia y evoluciona dependiendo de las condiciones que se den en el contexto y con los sujetos, analizando a las personas dentro de sus propios marcos.

Por lo tanto, se busca trabajar en conjunto con el grupo, recolectando la información necesaria por medio de la interacción con los sujetos. Entonces, las técnicas de investigación a utilizar serán las de observación participante (derivada de la etnografía) y las entrevistas semiestructuradas; esto se abordará en posteriores apartados. En virtud de esta manera de concebir la relación con el grupo de referencia, se proponen las fases del procedimiento metodológico que se presentan a continuación.

Fase 1: Identificación del papel de las experiencias de injusticia que generan cohesión grupal.

Como su nombre lo indica, el objetivo de esta primera fase es evidenciar los diferentes relatos de injusticia y cómo estos ayudan a constituir, enmarcar y generar cohesión grupal en Amafrocol. Esto se reconoció, en primera instancia, por medio de un trabajo de carácter etnográfico, como lo es la observación participante, razón por la cual lo primero que se efectuó fue el acercamiento e inserción al grupo. Posterior a esto, se realizó una entrevista semiestructurada de larga duración a cuatro integrantes del grupo, con el fin de reconocer lo que ellos, desde Amafrocol y desde lo que es ser afro en Cali, denominan, reconocen y definen como injusticias. Esto permitió, a su vez, identificar sus diferentes procesos de reivindicación y acciones. Los encuentros se documentaron en un diario de campo.

Fase 2: Descripción de las prácticas de agenciamiento y gestión en aras del sostenimiento de la organización.

Esta fase buscó identificar, a través de la observación participante, los diferentes procesos de agencia que han existido y existen en Amafrocol. Aquí fue de suma importancia asistir a los diferentes eventos y talleres liderados por el grupo y a los que este asistió durante el año, reconociendo las acciones llevadas a cabo en pro del cambio social. Estos espacios sirvieron como puntos de encuentro para realizar las entrevistas semiestructuradas, las cuales buscaron indagar por las diferentes acciones y prácticas de agencia que han logrado que Amafrocol se sobreponga ante las adversidades y permanezca en el tiempo, indagando principalmente por Tejiendo Esperanzas y Makeda. En pro de realizar un trabajo en conjunto, esta fase también ayudó a la realización de diversas piezas gráficas para promover los eventos dirigidos por el grupo, con el fin de contribuir en el marco de comunicación de Amafrocol.

Fase 3: Análisis de la generación de nuevos relatos identitarios.

El fin de esta fase fue reconocer los nuevos relatos identitarios generados alrededor de lo que es pertenecer a un grupo con una misma finalidad: el cambio social. Aquí se evidenciaron las experiencias de injusticia, luchas sociales, acciones de reivindicación y la estética afro como los factores que facilitan adquirir una nueva identidad colectiva. Al igual que en las fases anteriores, la observación participante fue una de las principales herramientas, de la mano de las entrevistas semiestructuradas, las cuales buscaron indagar por los relatos identitarios que parten, en primer lugar, desde la estética afro, y en segundo lugar, la identidad que se adquiere una vez se comparte con un grupo de individuos. Al asistir a los espacios de participación, se evidenció la importancia de la cultura y estética afro, partiendo desde las vestimentas, turbantes, peinados, entre otros.

Técnicas de investigación cualitativas

Los instrumentos de investigación que se utilizaron corresponden a la observación participante y a las entrevistas semiestructuradas. El primero es una herramienta que se deriva de la metodología de trabajo etnográfico, pues involucra al investigador con el desarrollo

de los sujetos dentro del contexto de la investigación. Es de suma importancia que el investigador se sumerja en el grupo sin ningún juicio de valor (Almeida et al., 2014). Entre sus ventajas está el contacto directo del investigador con los sujetos de estudio y la creación de espacios de cercanía con los mismos, para así obtener la información necesaria. Además, facilita los espacios para la realización de entrevistas. Como desventaja está la “posibilidad del involucramiento exacerbado del investigador con el sujeto observado, de forma que distorsione la percepción sobre la situación estudiada” (Almeida et al., 2014, p. 76).

Utilizar esta herramienta sirvió como una forma de acompañamiento y reconocimiento de los diferentes procesos y marcos existentes en Amafrocol, identificando la forma en que los participantes perciben e interactúan en los espacios de participación, al igual que sus acciones, llegando a participar en las mismas, sin afectar la finalidad de las acciones.

La segunda herramienta metodológica fue la entrevista. Se trata de una técnica adecuada para la recolección de datos e información a través del diálogo. En la investigación se realizó una entrevista semiestructurada, pues a pesar de que las preguntas estaban planteadas, hay un grado de flexibilidad a la hora de enunciarlas a las personas, adaptándose al sujeto en sí, llegando a aclarar conceptos, reducir formalismos, entre otros (Díaz, Martínez, Torruco y Varela, 2013).

Categorías de análisis

Las categorías empleadas están relacionadas con el abordaje conceptual. Estas constituyen un sistema de clasificación para la información proveniente de las entrevistas y las diferentes fuentes de información trabajadas.

Categorías	Subcategorías	Operacionalización
Percepción de la injusticia	Campo económico	Serán captadas en los relatos a partir del cuestionamiento por las situaciones de empleo, desempleo y baja remuneración económica. Además, se tendrán en cuenta la discriminación, el racismo y la exclusión como factores que influyen en la situación de desempleo o baja remuneración económica de las integrantes. Se va a relatar todo lo que se perciba como una injusticia de tipo económico y el porqué es percibido de tal forma.
	Campo cultural	Se pretende mostrar las diferentes experiencias de vida en las cuales las integrantes se han sentido vulneradas por el simple hecho de ser afrodescendientes, además de la forma en la que han sido violentadas por esa misma razón. Se hará un acercamiento a todas las injusticias vividas que tengan que ver con la discriminación étnico-racial, con la invisibilización de su identidad, estética y cultura, y con las situaciones en las que han sido excluidas de algún lugar por ser afro.
	Campo político	Los relatos van a estar dirigidos a captar los momentos en que las integrantes han sido silenciadas e invisibilizadas en la esfera política. Teniendo en cuenta que ellas se perciben como una sola (como todos los afros, participen o no en Amafrocol), lo que se pretende es encontrar por qué no se generan espacios de participación política óptimos que representen a los afrocolombianos, que luchen por sus necesidades específicas y por lo que de verdad necesitan. Las injusticias políticas van a ser vistas como procesos que buscan el reconocimiento y participación en la esfera política y la representación que existe en esta área.
Gramática moral de los conflictos sociales	La identidad del grupo	Esta categoría busca indagar por la forma en que las integrantes del movimiento perciben su propia identidad individual y colectiva. ¿Cuáles son los factores que las constituyen y forman a ellas como mujeres afrocolombianas? ¿Por qué hay que pensarse sus procesos identitarios desde su estética y vestimenta? ¿Qué tipo de identidad creen que han construido como grupo? Los relatos acá van a indagar por todos los procesos identitarios del movimiento y por la forma en que son percibidos y enunciados por sus actores sociales.
Promulgación de una perspectiva de cambio social	Participación	Acá se va a indagar por la forma en que las integrantes de Amafrocol participan en aras del cambio social y de sus procesos de reivindicación. Además, también se va a preguntar por los espacios de participación que han utilizado y el por qué han decidido utilizarlos.
	Diálogos de saber	Se espera reconocer si existen espacios de diálogo con otros grupos similares a Amafrocol, además del intercambio de saberes con otros externos a este.
	Agenciamiento	Indagar sobre los diferentes procesos de agencia llevados a cabo por las integrantes de Amafrocol, con el fin de reivindicarse, enunciarse, generar cambio social y mantenerse como organización. En este punto se considerarán todo tipo de acciones, como la comunicación en las redes y el liderazgo, e incluso los procesos de comunicación que surgen desde los conversatorios..

Análisis de resultados

Teniendo en cuenta las categorías propuestas, se realiza el ejercicio de clasificar la información relativa a la experiencia metodológica.

Percepción de la injusticia

Campo económico

Los diferentes encuentros con Amafrocol sirvieron como espacio para reconocer lo que ellos constituyen como injusticias de tipo económico. Fueron varias las ocasiones en las que los integrantes del grupo exaltaron la desempleabilidad y las brechas salariales existentes, injusticias que derivan por ser afro. Durante *Tejiendo Esperanzas*, uno de los eventos más importantes liderados por Amafrocol, se evidenció la discriminación al cabello afro como una de las principales causas de desempleo en esta comunidad, debido a que no es bien valorado por los empleadores y por la sociedad en sí.

A mis 17 años estaba en un trabajo y fui al Petronio. Yo me hice alisar el cabello para tener el puesto, pero tenlo por seguro que si no me hubiese hecho alisar el cabello, no me da el puesto. Me hice unas trenzas y al otro día llegué así, mi jefe me dice: “¿qué es eso tan feo?!” Yo le dije: “mi peinado es mi identidad y mi cultura, yo igual vengo a hacer mi trabajo”; eso es pasar por encima de los relatos identitarios (Karen, comunicación personal, 2018).

Las entrevistas sirvieron como instrumento para indagar por las formas de injusticia de tipo económico que los sujetos perciben, haciendo énfasis en lo que se desprende del racismo, discriminación y segregación. De esta manera, se encontró que no hay oportunidades laborales que abarquen el desarrollo de cada sujeto, pues la mayoría de ofertas de empleo están relacionadas con las labores domésticas, lo cual no es malo, solo que no permite que los sujetos se destaquen profesionalmente en otras áreas.

Racismo. A partir de esto, parten nuestras desdichas. Para poder tener un buen empleo, debes estar capacitado y desde ahí parte la desigualdad social. Fenotípicamente, los negros no podemos optar por trabajos, es decir, sí, pero a oficios generales (esto no es malo, todo empleo es dignificante). Hago énfasis a nivel profesional, cuando se quieren destacar y por su fenotipo no se los permiten, esto nos deja en marginalidad; no te miran las competencias, solo te miran y te descartan (Karen, comunicación personal, 2018).

La falta de oportunidades parte entonces desde problemáticas como el racismo y discriminación, pero también desde el papel que juega la educación de calidad en el desarrollo óptimo de los sujetos; quien no tiene acceso a una buena educación, no va a contar con las mismas oportunidades que aquellos que sí tienen acceso a la misma, dejando en evidencia la relación existente entre esta escala de injusticia y la de tipo cultural, haciendo alusión a factores étnico-raciales, como diferenciadores al hablar de oportunidades.

La formación parte de las oportunidades (...). Casi siempre, en la comunidad más vulnerable estamos los afros, somos la comunidad que menos oportunidades tiene, la que está en las partes con menos recursos, donde no hay ingresos por parte del Estado. Entonces, van a haber menos oportunidades de educación y empleo. Si no tenemos educación, pues menos oportunidades tenemos de salir adelante (Mallely, comunicación personal, 2018).

Entonces, las acciones de los participantes hacen alusión a las acciones de “reivindicación de justicia social en la ‘política de reconocimiento’” (Fraser, 2008, p. 83), donde lo que se busca es el reconocimiento por parte del otro y que las diferencias sean aceptadas, razón por la cual algunas de las principales acciones de los integrantes de Amafocol son: lucir sus cabellos con orgullo, demandando por el respeto ante su identidad; generar espacios de alfabetización y aprendizaje; ayudar a garantizar el acceso a la educación de calidad; capacitar a hombres y mujeres; afro-emprendimiento, entre otros.

Campo cultural

Las injusticias de tipo cultural son definidas por Nancy Fraser (citada por Ibáñez, 2010) como aquellas que se relacionan con la burla, tipificación y acoso o rechazo por factores étnicos, de orientación sexual o de género. Esto tiene como resultado el no reconocimiento y la invisibilización de los sujetos en los diferentes espacios de participación, así como el no poder garantizar una buena calidad de vida. Por lo tanto, los sujetos resaltaron la falta de acceso a educación de alta calidad, bajas oportunidades laborales, poco reconocimiento laboral y no reconocimiento por parte del Estado, como algunas de las injusticias de tipo cultural que no permiten un óptimo desarrollo de la personas.

Es un tema que afecta a toda la población afro. A nivel macro, el no reconocimiento nos afecta a nivel social, político, etc. Al Estado no le conviene que seamos reconocidos.

Al ser una minoría, tenemos menos asignaciones en los planes de desarrollo, menos participación en la política y politiquería. Eso es invisibilización, no reconocimiento, y todo eso aporta a que ni siquiera tengamos agua potable o energía. Porque somos minoría, no necesitamos tanta plata (Karen, comunicación personal, 2018).

Pero los participantes no solo resaltaron el desconocimiento proveniente del Estado y demás sujetos, sino también el no reconocimiento a los aspectos étnico-culturales propios de los afros, pues las características que más suelen reconocerse (como la gastronomía y el baile) terminan, a su vez, tipificándolos.

Hay aspectos que nos reconocen, pero esos mismos nos estigmatizan y discriminan. No somos solo baile y gastronomía. Algo que me encanta destacar de la cultura negra es que somos personas muy capaces, fuertes. Tenemos resiliencia, adaptabilidad, poder superar muchas cosas que nos quieren dejar en el camino. Somos muy inteligentes, buenos compañeros. Si vemos que alguien está cayendo, es tratar de cogerlo (Karen, 2018).

Es necesario que se empiecen a reconocer diferentes aspectos de la cultura afro, tales como el compañerismo, resiliencia, cabellos, peinados, turbantes, vestuario, entre otros, con el fin de continuar con los procesos de reivindicación. Aun así, los sujetos hicieron énfasis en la necesidad de auto-reconocerse, pues a partir del reconocimiento propio es posible exaltar aspectos culturales ante los demás y empoderarse desde esto.

A partir de saber cómo expresarme y comunicarme. Dar a entender a la gente con proyectos, demostraciones culturales. Vivir bien con los demás. Mi cultura tiene cosas muy positivas, lo negativo no fue porque quisimos, sino que nos obligaron. Una forma de hacerle entender a la gente sobre nuestra cultura es con Tejiendo Esperanzas, esto le da a entender a la gente que nuestro cabello no es malo-quieto, al contrario, representa muchas cosas (Karen, comunicación personal, 2018).

Campo político

Es posible reconocer la relación directa que existe entre las diferentes escalas de injusticia, donde el punto de partida es el bajo acceso a educación de calidad, proseguido por la mala valoración y poco reconocimiento en los diferentes espacios, lo que imposibilita la obtención de un buen empleo, terminando en una calidad de vida poco óptima, lo que se

refleja en no poder participar en la esfera público-política que Fraser sugiere, pues quien es mal valorado, difícilmente se realiza y acciona políticamente.

Los participantes resaltaron esta injusticia y expresaron que una de las formas de solucionarla es capacitando a las personas de su comunidad en temas de participación política, en conjunto con la Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas (CNOA), al igual que la participación activa en los diferentes eventos que realizan como grupo. Por otro lado, hicieron énfasis en la importancia del empoderamiento de ser negro para sobreponerse frente a la mala representación que hay en el Congreso y en el Estado en sí, la cual radica en que no hay personas afro que representen verdaderamente las necesidades de esta comunidad.

Empoderamiento de ser mujer negra. Esto solo se logra con educación y sensibilización; esto es importante para que nos puedan representar en la política. No basta con representación; el solo hecho de que empieces a usar tu cabello tal como salió, dejar tu piel tal como es, usar el vestuario que hace referencia a tu cultura, todo eso es eficiente para representar una comunidad (Karen, comunicación personal, 2018).

La verdad que no, porque en los sistemas gubernamentales y del manejo del poder son muy pocas las personas afro que están ahí representando (Eloy, comunicación personal, 2018).

En síntesis, la valoración que se desprende de estas injusticias facilita el análisis sobre la forma en que los individuos las perciben y deciden sobreponerse ante las mismas, haciendo énfasis en la importancia del auto-reconocimiento y representación como principal acción de reivindicación, razón por la cual es vital encontrar y generar diferentes espacios en los que se puedan enunciar ante los demás.

Gramática moral de los conflictos sociales

La identidad del grupo

La identidad colectiva es el reflejo de las acciones realizadas con el fin de sobreponerse, reivindicarse y dismantelar los diferentes obstáculos e injusticias. Se reconoce a través del accionar colectivo y posibilita el auto-reconocimiento y el reconocimiento por parte de los actores externos ('ellos').

Por lo tanto, conocer las injusticias sirve como primer paso para generar espacios que permitan el accionar de Amafrocol, construyendo relatos que respalden la colectividad y dándose a conocer ante los demás, visibilizando su identidad como colectivo y como personas afro.

En primera instancia, informándonos sobre lo que ocurre. Amafrocol ha servido como puente para lograr identificar diferentes situaciones de injusticia. Nosotros muchas veces las reconocemos, y muchas otras las personas son quienes acuden a nosotros. Reconociendo lo que ocurre podemos ver cuáles son los pasos a seguir (Mallely, comunicación personal, 2018).

Vale la pena mencionar la forma en que los participantes exaltaron la importancia de conocer su historia y sus raíces, pues a partir de esta es posible que se puedan enunciar de más maneras ante los demás, conociendo así de dónde vienen, dónde han estado y para dónde van, replicando así la identidad negra.

Una de las formas que rescatamos es la identidad: de dónde venimos y lo que hacemos. Los proyectos culturales y sociales son los que nos ayudan a rescatar nuestras costumbres. Se da un mensaje a las personas, sobre por qué hay este tipo de comportamientos. Todo esto ayuda a replicar la identidad negra (Karen, comunicación personal, 2018).

Conocer la importancia histórica de los turbantes, cabellos, afros, vestimentas, entre otros, supone una manera de superar las heridas morales producidas por el poco reconocimiento y las injusticias; esto les facilita enunciarse de manera diferente a como son mencionados en varias ocasiones en los medios de comunicación, pues la valoración que de aquí se desprende:

A veces es muy hipócrita, en los medios de comunicación casi no hay personas afro. Muchas veces nos ponen como los que ayudan a limpiar. Sí, como los de la limpieza, los esclavos. Nosotros no estamos bien representados, por eso es la lucha (Eloy, comunicación personal, 2018).

Promulgación de una perspectiva de cambio social

Participación

Tarrow (citado por Alzate y Rico, 2009) afirma que el fin de la acción y participación colectiva es lograr trascender a la esfera pública, para así conseguir sobreponerse ante cualquier adversidad. Para los entrevistados, la participación de Amafrocol es de suma importancia, debido a que facilita el cambio social, razón por la cual los participantes no encontraron límite alguno en el accionar y participar, pero sí es importante que exista la motivación por querer hacer algo, las 'ganas' de ayudar a la comunidad, al igual que el trabajo en equipo, la constancia y la forma en que los demás perciben el cambio.

Claro que sí. Hay gente que ve el ejemplo y quiere seguirlo. Nunca me siento saciada. En mí hubo transformación. Yo aborrecía ser negra. Cuando tú cambias, al menos una sola persona, es una acción incidente (Karen, comunicación personal, 2018).

En mí sí. Ha logrado muchas transformaciones. Ahora siento que tengo más autoestima y ya no me da pena salir con mi cabello así; salgo y me siento más empoderado. Además, tenemos personas que ya pueden lograr estudiar por medio de Amafrocol (Eloy, comunicación personal, 2018).

Antes veía a las niñas como de la edad de ella -señala-, las alisaban desde muy temprana edad, y ahora ya todo el mundo quiere andar con su afro. Se nota que sí ha servido lo que estamos haciendo y por lo que estamos luchando (Teresa, comunicación personal, 2018).

De igual forma, los entrevistados resaltaron la necesidad que hay por generar más unión negra, pues afirman que en Cali la comunidad afro no es tan unida como debería.

La unión, retomar esa unión negra que se ve en ciudades como Bogotá. En Cali, los afros estamos muy divididos, muy individualizados (Mallely, comunicación personal, 2018).

El cambio social se ve, entonces, desde la participación del grupo, el impacto que han tenido en diferentes comunidades y en el cambio individual, como algo que ayuda a generar replica de forma colectiva, pues si los demás lo perciben, puede que lo repliquen.

Diálogos de saber

Los participantes del grupo encontraron el intercambio con otros como algo fundamental para identificar y conocer nuevos saberes, los cuales se pueden aplicar en el desarrollo del grupo, razón por la cual desde Amafrocol se facilitan espacios en los que se intercambie conocimiento, tales como la CNOA, Tejiendo Esperanzas, entre otros. “En estos espacios, se intercambian saberes para la reivindicación de los derechos” (Karen, comunicación personal, 2018).

Por medio de los conversatorios que se han hecho. Aprendemos muchas cosas e intercambiamos saberes, experiencias y así.

Para compilarlo es en la réplica, yo pienso que la mejor manera de aprender es replicando lo que se enseña. Entonces, cuando nos enseñan algo, no hay que quedarnos con eso, sino compartirlo a los demás para que también aprendan (Eloy, comunicación personal, 2018).

Esto permite que se construya conocimiento en conjunto desde las similitudes y diferencias, y de una forma u otra también posibilita la reivindicación del grupo, pues a través del conocimiento se tienen presentes las acciones que se deben realizar para superar la injusticia, sin dejar de lado que conocer la problemática es el primer paso para superarla. Aquí se resaltaron todas las experiencias relacionadas con los talleres, conversatorios, y principalmente, Tejiendo Esperanzas, debido a que es la actividad con mayor incidencia, porque invita a actores externos a participar, compartir y alfabetizar desde un marco dialógico.

Agenciamiento

Dentro de los procesos de enmarcamiento social, el marco de agencia deja en evidencia todas las acciones llevadas a cabo con el fin de sobreponerse a una injusticia. Aquí se indagó por conocer, en primer lugar, la forma en la que emergen los líderes en el grupo y el modo en que ellos ayudan al accionar de los individuos, y se preguntó por los dos principales procesos de agencia del grupo: Makeda y Tejiendo Esperanzas.

Para los entrevistados, los líderes son los encargados de involucrar al otro en el accionar y en dar a conocer el porqué de sus acciones -el porqué de la ‘lucha’-, estos surgen a partir

de 'las ganas' de querer hacer algo más. Una de las entrevistadas afirmó: "el liderazgo empieza por uno, por las ganas que uno tenga de llevar el mensaje que queremos pasarle a las personas. Siempre son las ganas de querer hacer algo más, de querer seguir actuando y de sobreponerse" (Mallely, comunicación personal, 2018).

El papel del líder es, entonces, el de empoderar a un grupo de personas para guiarlos con el fin de ser reconocidos, pues a través de esto pueden reivindicarse como individuos frente a sus diferentes injusticias; nuevamente se evidencia la importancia de Tejiendo Esperanzas, un proceso de agencia liderado por varios individuos que tienen como fin el reconocimiento del cabello afro como algo característico de sus relatos identitarios y estética. Además, los líderes "representan a la gente que no quiere (por desconocimiento) o no puede hablar. Para ellos somos sumamente importantes. Es generar un compromiso para que todo pueda cambiar" (Karen, comunicación personal, 2018).

Por último, los entrevistados resaltaron la importancia de los líderes en procesos de agencia como Tejiendo Esperanzas, Makeda, la pasarela afro en Cali Exposhow¹, pues son -y han sido- ellos los encargados de generar cambio y reivindicarse desde diferentes injusticias. Makeda ha sido un espacio que ha permitido reunir diferentes afro-emprendedores y les ha posibilitado desarrollarse económicamente, pero además sirve como punto de encuentro. "Las personas pueden venir y buscarnos para lo que necesiten, contarnos sus experiencias y saber en qué podemos ayudarles" (Eloy, comunicación personal, 2018). "Makeda fue la primera peluquería boutique afro, y agremia diferentes emprendimientos. El liderazgo se ve en los que ayudan a impulsar este tipo de proyectos" (Mallely, comunicación personal, 2018).

Por otro lado, Tejiendo Esperanzas es un espacio que ha servido para reivindicarse desde la identidad e historia afro, donde "a través de diferentes talleres y conferencias, las mujeres afro se empoderan y reivindican con el tejido del cabello, que, como ya he mencionado, tiene una carga histórica gigante" (Mallely, comunicación personal, 2018).

Conocer la historia permite una mejor autovaloración y, por lo tanto, facilita empoderarse y sobreponerse ante las diferentes injusticias, razón por la cual la mayoría de las acciones

¹Tanto en los encuentros como durante las entrevistas, se evidenció la pasarela afro como un proceso de agencia gestionado por Amafocol, pues en el 2011 lograron que personas afro participaran en los diferentes desfiles, algo nunca antes visto en Colombia. A partir de esta acción, todas las pasarelas de este importante evento cuentan con la participación de mujeres afro.

de Amafrocol giran alrededor del reconocimiento, de alfabetizar, reivindicar y exaltar la cultura afro.

Conclusiones

A continuación, se presentarán las conclusiones provenientes del análisis de resultados, con ellas se ofrece un abordaje a la pregunta de investigación planteada en los siguientes términos: ¿cómo se configuran los procesos de enmarcamiento social para el caso de la Asociación de Mujeres Afrocolombianas de la ciudad de Cali? En aras de este abordaje, se procederá a explicar las ideas que respaldan la postura, en el siguiente orden: en primer lugar, describiendo la percepción de las experiencias de injusticia y cómo estas generan cohesión grupal; en segundo lugar, presentando la forma en que se generan nuevos relatos identitarios a partir de lo que es pertenecer y organizar una experiencia de enmarcamiento; y, por último, se aludirá a las prácticas de agencia que consolidan condiciones para la emergencia de perspectivas de cambio social.

En lo que corresponde a la percepción de las injusticias, es necesario retomar a Rivas (1998), pues como él menciona, este es el marco que posibilita la creación de espacios de reunión y lucha social con el fin de generar acciones que busquen la reivindicación del grupo. Entonces es sencillo reconocer las diferentes escalas de injusticia que las participantes perciben y comparten, siendo vistas como la principal 'herramienta' para el enmarcamiento y la acción. Desde esta perspectiva, la percepción de las injusticias se convierte en la experiencia motivadora que le da sentido al proceso organizativo que supone el enmarcamiento social.

Es necesario mencionar que los participantes perciben el racismo, la discriminación y los imaginarios de segregación resultantes, como la principal injusticia que les imposibilita la participación en las diferentes esferas, pues no les permite un buen desarrollo económico, cultural y político, debido a que, al ser una minoría, son vistas como incapaces, gracias a la situación de marginalidad en la que se encuentran y a las diferentes formas de clasificación social amparadas en el racismo.

En este sentido, se percibe la desventaja laboral, ya que las entrevistadas refieren en diferentes momentos al hecho de no tener acceso a las mismas oportunidades, las cuales son evidentes para otros grupos sociales. Además, reconocen la invisibilización de sus

relatos identitarios como una de las principales injusticias culturales y económicas, pues lo que no se reconoce, es como si no existiera, teniendo que someterse a tratamientos químicos para alisar el cabello, con el fin de obtener un trabajo, sin que se les garantice una buena remuneración económica. Este es un ejemplo del tipo de situaciones que naturaliza una práctica social.

Lo anterior lleva a los participantes a que se organicen y generen un proceso de enmarcamiento social, el cual refiere al modo en que se puede configurar una reflexión común sobre las injusticias y el ordenamiento de iniciativas para la consecución del cambio social. En este sentido, actuar con una finalidad común, consolidar estrategias de reivindicación y promover un perfil público reconocible, posibilita el acceso a mejores empleos y garantiza una mejor calidad de vida; salir de la marginalidad, lucir sus cabellos trenzados o al natural, sin tener que ser juzgadas por el otro u obligadas a perderlos, se convierte en un atributo cultural importante para la participación pública.

Por otro lado, se detectó la necesidad de los participantes de querer ser reconocidos, partiendo desde sus heridas morales, desde la capacidad de querer expresar ese dolor y nombrarlo, conociéndolo y sabiendo que corresponde a una gramática que sirve para generar una vía para el diálogo entre el grupo y el Estado Social de Derecho. A través del trabajo realizado, se concibe a Amafocol como un grupo de individuos que se auto-reconocen y valoran dentro de la experiencia de la cultura afro en su localidad; esto supone reivindicaciones asociadas a su estética, valores, acciones e historia. Enmarcarse les ha servido para posicionar un perfil público en los diferentes espacios de encuentro intercultural y para generar acciones de reivindicación que parten desde lucir un peinado, su afro, un turbante o prendas que aluden a su cultura, creando así una nueva identidad alrededor de lo que es pertenecer a un grupo con fines comunes.

Las acciones que parten desde la exaltación de su identidad y cultura son percibidas por el otro, obteniendo así el reconocimiento por parte del 'ellos', superando la herida moral generada por la invisibilización de los demás.

En cuanto a los procesos de agencia que consolidan condiciones para la emergencia de perspectivas de cambio social, es necesario retomar a Rivas (1998) y la definición del marco como experiencia social que posibilita el cambio de las condiciones de los sujetos a través de la acción colectiva, convirtiéndose en la forma en que el grupo se sobrepone y se reivindica frente a las experiencias de injusticia compartidas. Vale la pena mencionar

que a pesar de que generar cambio social es complicado, Amafrocol pondera las acciones individuales que tienen el potencial para evidenciar una manera de abordar las problemáticas de la vida en común desde una perspectiva femenina y afrodescendiente.

Makeda, Tejiendo Esperanzas, los diferentes talleres y foros que realizan y a los que asisten, son vistos como procesos de agencia que sirven para dismantelar el obstáculo y superar las diferentes injusticias, pues a través de estos el grupo se hace un espacio en la comunidad. Tales procesos también son vistos como experiencias de alfabetización, en las cuales se aprenden oficios que pueden ser importantes para integrarse en el mundo laboral. Desde esta perspectiva, el diálogo de saberes se convierte en una alternativa ponderada para generar nuevos procesos de gestión y agencia.

Es evidente que existe una estrecha relación entre los tres marcos previamente mencionados, siendo estos el pilar para el enmarcamiento social de Amafrocol. Esto deja en evidencia que los procesos de enmarcamiento social se configuran desde las experiencias de injusticia compartidas y la forma en que estas generan una identidad colectiva que parte desde lo que es ser negro, hasta el sentimiento generado al pertenecer a un grupo; estas experiencias permiten llevar a cabo acciones de agencia, las cuales facilitan sobreponerse y superar una injusticia, para llegar a obtener cambio social.

Durante la investigación se estudió cómo el enmarcamiento social supone una vía de abordar la reflexión sobre la convivencia. Se destaca el modo en que un grupo de individuos, capaz de diagnosticar sus experiencias de vulnerabilidad, consiguen en la organización social una manera de afrontar diversas externalidades de las desigualdades propias de la ciudad y del país. El grupo se enmarca una vez reconoce las injusticias vividas y las denomina de tal forma que deciden actuar sobre ellas, respaldándose entonces en la definición dada por Rivas (citado por Villafuerte, 2008), quien afirma que el enmarcamiento social de un grupo se da a través de los esfuerzos conscientes de un conjunto de individuos para construir interpretaciones compartidas de los demás y de sí mismos, para motivar su acción colectiva.

Bibliografía

Afrofémimas. Entrevista a Emilia Valencia presidenta de Amafrocol. Cali. CO.: *Afrofémimas*. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2015/06/10/entrevista-a-emilia-valencia-de-amafrocol/>

- Agudelo, N., y Palacios, A. (2017). *Proceso inicial de enmarcamiento social para un movimiento cultural: una aproximación a la comunidad LGBTI que asiste al Parque Artesanal Loma de la Cruz* (Pregrado). Pontificia Universidad Javeriana-Cali.
- Almeida, A., Dos Santos, C., García, C., Mendes, M., Ribeiro, P., y Vitorelli, K. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa. *Index de enfermería*, 23(1-2), 75-79. Recuperado desde <http://scielo.isciii.es/pdf/index/v23n1-2/metodologia1.pdf>
- Alzate, M., y Rico, D. (2009). Marcos de acción colectiva y participación en Barranquilla. *Revista de Derecho*, (32), 199-217. Recuperado desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85112936009>
- Arango, A., Bastidas, M., Escobar, G., Pérez, F., Peñaranda, F., y Torres, J. (2009). El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud. *Invest Educ Enferm*, 27(1), 104-111. Recuperado desde http://parquedelavida.co/images/contenidos/el_parque/banco_de_conocimiento/el_dialogo_de_saberes_como_posicion_humana_frente_al_otro.pdf
- Arnaut, A. (2010). Movimientos sociales e identidad: el caso de los movimientos en Xoxocotla, Morelos. *Cultura y representaciones sociales*, 4(8), 158-185.
- Benítez, A., y Guerra, V. (2017). *Proceso de enmarcamiento social del movimiento feminista "Colectiva Aquellare" de la Universidad del Valle* (Pregrado). Pontificia Universidad Javeriana-Cali.
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(2), 22-51. Recuperado desde http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf
- Cuellar, M., y Zea, L. (2014). *Procesos de agenciamiento y configuración de subjetividades en el ejercicio del restablecimiento de los derechos de una comunidad víctima del desplazamiento forzado* (Pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Recuperado desde <http://repositorio.pedagogica.edu.co/xmlui/bitstream/handle/123456789/880/TO-17315.pdf?sequence=1>
- Chihu, A. (2007). Marcos interpretativos, identidad e imaginario en el mexica movement. *Región y sociedad*, 20(38), 51-76.
- Chihu, A., y López, A. (2004). El análisis de los marcos en la obra de William Gamson. *Estudios sociológicos*, 22(2), 435-460.
- Díaz, L., Martínez, M., Torruco, U., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Elsevier*, 2(7), 162-167. Recuperado desde http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09_MI_LA%20ENTREVISTA.pdf
- Dousoou, M. (2016). La historia de las Panteras Negras. *La Izquierda, Diario*. Recuperado desde <https://www.laizquierdadiario.com/La-historia-de-las-Panteras-Negras>
- Durand, P. (2015). Organización política de los afrocolombianos residentes en Bogotá. *Hallazgos*, 12(23), 275-285.

- Eneyda, E. (2014). En Cali se escribe la identidad en la cabeza. *Revista Volar*. Recuperado desde <http://revistavolarcolombia.com/entretenimiento/cultura/en-cali-se-escribe-la-identidad-en-la-cabeza/>
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, 4(6), 83-100.
- García, A., y Montoya, V. (2010). ¡Los afros somos una diversidad! Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia. *Boletín de Antropología*, 24(41), 44-64.
- González-Rivas, N. (2012). Discriminación salarial: un análisis entre mujeres afrocolombianas y no afrocolombianas en el área metropolitana de Cali. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales*, 10(1), 563-578. Recuperado desde <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a36.pdf>
- HSB Noticias. (2015). ¿Qué es el día de la Afrocolombianidad? Así celebra el país este 21 de mayo. *HSB Noticias*. Recuperado desde <http://hsbnoticias.com/noticias/nacional/que-es-el-dia-de-la-afrocolombianidad-asi-celebra-el-pais-es-138565>
- Ibáñez, F. (2010). Nancy Fraser: escalas de justicia. *Areté, Revista de Filosofía*, 22(2), 303-310.
- Iglesias, C. (2012). Justicia como redistribución, reconocimiento y representación: las reconciliaciones de Nancy Fraser. *Investigaciones feministas*, 3, 251-269.
- Íñiguez, L. (2003). Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social. En F. Vázquez (Ed.), *Psicología de la acción colectiva* (pp. 1-33). Barcelona: Ediuoc. Recuperado desde <http://www.contemporaneaugr.es/files/Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf>
- León, G. (2013). Entre el presentismo y la historicidad de la reivindicación social afrocolombiana. Análisis sobre el uso de la memoria colectiva en la asociación de afrocolombianos desplazados (Afrodes). *Tabula Rasa*, (18), 167-185.
- Ministerio del Interior. (2012). *Segundo informe: discriminación laboral en Cali*. Recuperado desde https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/segundo_informe_observatorio_30_septiembre_de_20121.pdf
- Morone, G. (2013). Métodos y técnicas de la investigación científica. *El conocimiento científico*. Recuperado desde http://biblioteca.ucv.cl/site/servicios/documentos/metodologias_investigacion.pdf
- Onda UAO. (2015). Nuestro cabello, nuestra resistencia. Cali. *Onda UAO*. Recuperado desde <https://ondauao.co/nuestro-cabello-nuestra-resistencia/>
- Organización Internacional para las migraciones. (2017). *Tejiendo Esperanzas se realizó en Cali. La estética afro como herramienta para combatir el racismo*. Recuperado desde <http://www.oim.org.co/news/tejiendo-esperanzas-2017-se-realiz%C3%B3-en-cali-la-est%C3%A9tica-afro-como-herramienta-para-combatir-el>
- Ortiz, H. (2017). Cali, la ciudad con más población afro de Colombia, ¿es racista? *Publmetro*. Recuperado desde <https://www.publmetro.co/co/cali/2016/05/19/cali-ciudad-mas-poblacion-afro-colombia-racista.html>

- Rivas, A. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En B. Tejerina, *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 181-215). España: Editorial Trotta.
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, (13), 71-78.
- Souza, H. (s. f.). *¿Cómo hacer un análisis de coyuntura?* Recuperado desde <http://cajon-deherramientas.com.ar/wp-content/uploads/2015/06/53085958-De-Souza-Herbert-Jose-Como-hacer-el-analisis-de-coyuntura-Lima-En-Revista-mexicana-de-sociologia.pdf>
- Tovar, L. (2004). Del conflicto social al conflicto moral. Aproximación a una posición política y jurídica del reconocimiento de la identidad. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 2(2), 97-108. Recuperado desde <file:///Users/user/Downloads/Dialnet-Del-ConflictoSocialAlConflictoMoralAproximacionAUna-2750027.pdf>
- Villafuerte, L. (2008). Una metodología interpretativa para el estudio de los movimientos sociales. Enmarcamientos y cultura. Una visión desde México. *Rhela*, 11, 225-246.